

*TSA. Critica teatral de Rousseau*  
*Mathis*

## Los Justos convertido en tragedia musical por Abd Al Malik

Los Justos, el obra teatral escrita por Albert Camus y dirigida por Abd Al Malik, jugado en el teatro del Chatelet en Paris, el 10 jueves de octubre en una magnífica adaptación confundir musica, Rap, Slam, Hip-Hop, electro y escenarios para relacionarse con los problemas de la sociedad actual.

Esta obra, escrita en 1949 por Albert Camus dividida en cinco actos, es un clásico del teatro francés. El autor, músico e intérprete de 44 años, Abd Al-Malik, generalmente se ha mantenido fiel al texto del escritor existencialista, agregando un poco de modernidad.

Interpretada por jóvenes actores aficionados de suburbios desfavorecidos, acompañados por actores profesionales y músicos de hip-hop y R&B. Es la primera vez que Abd Al-Malik se pone en la piel de un director de teatro y que el Chatelet le da la bienvenida a un director negro. Abd Al Malik trae diversidad. En febrero de 1905 en Moscú, jóvenes socialistas revolucionarios preparan un atentado a la bomba por matar el Duc Serge, tío del Zar. Después de un intento fallido, Ivan Kaliayev arroja una bomba y mata el Gran Duque. Es arrestado y ejecutado.

Al texto de Camus, Abd Al Malik, agrega las palabras de varios jóvenes de Seine-Saint-Denis. Están presentes en el escenario, es el coro. Son los rebeldes del siglo XXI. Gritan su revuelta contra los que hoy representan "el Gran Duque": las multinacionales que contaminan la planeta, el terrorismo religioso, el patriarcado.



Stepan Federov (Lyes Salem) encarna, la persona que puede matar niños y destruir todo para que triunfe la causa.

Alexis Voinov (Karidja Touré) es el cobarde, el intelectual incapaz de iniciativa y no apto para la acción.

Ivan Kaliayev (Marc Zinga), dice el poeta, es el joven ingenuo e idealista que entró en la revolución porque ama la vida. Juega el papel central de Janek, quien arroja la bomba en el carro del Gran Duque.

Dora Doulebov (Sabrina Ouazani) ocupa el puesto de la mujer terrorista que cuida a sus camaradas.

Boris Annenkov (Youssef Hajdi), el líder típicamente dividido entre el deseo de actuar y la necesidad de preservarse para coordinar las acciones del grupo, es el gobernante que debe recordar constantemente a "sus hermanos" que están "juntos para conducir la ejecución de tiranos, por la liberación del país »

La decoración imaginada por Amélie Kiritzé-Topor, representa un edificio seccionada con su calle, donde los protagonistas se mezclan en la sala principal.



Hace aparecer en un halo luminoso, como un fantasma, Camille Jouannest representando el alma rusa. Interpreta canciones compuestas por el rapero y traducidas al yiddish, para significar el dolor del pueblo judío, expulsado de Moscú por el Gran Duque Serge cuando era gobernador de la ciudad de Moscú.

Cuando un nuevo personaje participa en la discusión o cuando se discute un nuevo tema, se utilizan nuevos sonidos y música.

La música utilizada corresponde a la situación de los revolucionarios y sigue un ritmo rápido. En algún momento se vuelve ensordecedor y la música se vuelve más importante que las palabras. Los actores tienen ropas típicas rusas de la época adaptadas a las condiciones climáticas. Están libres de sus movimientos y desempeñan su papel al interpretarlo.

Corren después caminan lentamente y cada personaje se expresa de diferentes maneras. Janek, por ejemplo, hace grandes gestos para expresar su alegría, baila y se mueve constantemente mientras Boris está tranquilo y se expresa lentamente con la misma entonación con menos energía.

Me gusta la utilización de músicas de tipos diferentes como el slam cuando Frédéric Chau en el papel de guardia de la prisión declama las primeras oraciones del espectáculo “*J’ai la foi*”. Y la utilización genial de actores de diferentes orígenes para representar los rusos que aporta diversidad.

Pero la utilización abuso de la música esta nefasta porque la escena está demasiado confundida. Si fuera menos ruidoso sería más agradable. No tienes momentos aburridos pero es una obra que dura dos horas veinte afortunadamente hay un intermedio.

Podemos vincular esta obra con la noción mitos y héroes cuando Janek da su vida para una causa y permitir a las nuevas generaciones de vivir en un mundo más libre. Pero no es la única persona que puede da su vida por la libertad. Janek puede ser un héroe en el hecho que no lanza la bomba en la primera vez porque hay niños con el Duque.

Me gusta mas el personaje del alma rusa que canta en yiddish, aporta calma en medio de un escena ruidoso donde los eventos se suceden rápidamente.

Abd al Malik quería mantener la voluntad de Camus de mostrar a los jóvenes lo que motiva a los seres humanos a realizar actos tan violentos como un atentado.

Esta adaptación de los justos es extraordinario y inédito por la utilización de músicas y la diversidad de los actores. En esta obra accesible a todos tipos de público, los espectadores hacen parte de las escenas.

Mathis ROUSSEAU